

LA MATANZA

Bueno, nosotros, el asunto de la matanza casera allí era de la siguiente forma. Allí comprabas o tenías tú tus cerdos pequeños y los tenías todo el año cuidándolos para luego, cuando llegara el mes de noviembre y diciembre, pues hacer la matanza casera, de uno, dos o tres cerdos, depende cada uno la fuerza que tenía para poder mantener esos animales. Y cuando llegaba ese día se juntaban los vecinos, la familia para matar a los cerdos, porque se hacía todo casero. Los aliños, que le llamamos nosotros los aliños, que es la pimienta, el orégano, todas esas cosas se compraban en las tiendas, mi padre mismo tenía para vender de eso...

... Pero decían las mujeres cuando iban: “Vamos a echar el testamento”...

... El testamento, se le llamaba el testamento. Y, te digo una cosa, yo creo que el testamento es porque se iba a tratar de un muerto ¿no? se trataba de un muerto, fíjate tú la, la cosa tan bonita de llamarle a una cosa de esas el testamento. Y eran los aliños para hacer los chorizos.